

ENTREVISTA

José NuncioPresidente de
Irrigants d'Europe

“Falta una cultura consolidada de gobernanza del agua en la agricultura”

JACINTO CASTILLO

Redacción

La asociación Irrigants d'Europe (IE) agrupa a regantes de España, Francia, Italia y Portugal. Tiene entre sus objetivos defender en las instancias europeas una adecuada aplicación de la Directiva Marco del Agua (DMA), así como la necesidad de impulsar la ejecución sostenible de obras hidráulicas para combatir los efectos negativos del cambio climático.

—¿Cuáles son, desde su punto de vista, los objetivos fundamentales de Irrigants d'Europe?

—Irrigants d'Europe nace para dar voz al sector de la agricultura de regadío ante las instituciones europeas e internacionales. Nuestro objetivo es cambiar la actitud del sector desde una adaptación pasiva a las reglas aplicadas desde Europa, a una participación proactiva que ve a la agricultura de regadío como una parte integral de los procesos de toma de decisiones en todos los niveles y en todos los sectores, desde los cuales se originan directivas sobre el agua en la agricultura. Por la primera vez desde la fundación de las asociaciones nacionales que constituyen la IE, hemos establecido un diálogo continuado, y elaborado líneas de política comunes sobre los temas de nuestro interés. Estamos trayendo a Europa, y paralelamente a nivel nacional, una visión compartida del futuro del sector más avanzado de la agricultura europea.

—¿Cómo cree usted que podrían converger los intereses de las distintas zonas agrícolas europeas en cuanto al uso de los recursos hídricos?

—Los países del norte de Europa responden a la demanda de los consumidores locales que requieren ga-



JOSÉ NUNCIO, representante de los regantes portugueses, preside Irrigants d'Europe.

rantías para la calidad higiénico-nutricional de los productos que importan de los países del sur de Europa.

Del mismo modo, quieren comprar productos que no dañen el medio ambiente. Dado que los países del centro y norte de Europa son nuestro mercado de referencia, debemos trabajar para satisfacer las necesidades de este mercado, no solo en términos de calidad del producto, sino también con mayor seguridad ética, ambiental, higiénica y alimentaria. El riego se está convirtiendo en una práctica común en muchas áreas del norte de Europa, pero todavía falta una cultura consolidada de gobernanza

—**“El activismo medioambiental ha impuesto una visión negativa del regadío”**

—**“Hemos dialogado y elaborado líneas de política comunes sobre los temas de nuestro interés”**

del agua en la agricultura y del riego, como la que se desarrolló en los países del sur de Europa durante siglos.

El hecho de que la mayor parte del agua se utiliza para la producción de alimentos escandaliza a los países más industrializados, donde los usos predominantes son abastecimiento e industrial. En el sur de Europa, apoyar la producción agrícola con riego siempre ha sido la prioridad, y podemos administrar nuestros recursos hídricos con sabiduría. IE ha entablado un diálogo con los países del norte de Europa, dando voz al sector europeo del riego, para que puedan conocer nuestras capacidades en primer lugar. Estamos resistiendo años de activismo medioambiental, que ha impuesto una visión negativa de la agricultura de regadío, a menudo injustificada y parcial.

—¿Es posible una política europea general en materia de riego?

—Las directrices de política de la UE en materia de riego están dictadas por la PAC. La nueva PAC introduce criterios tales como el pago por resultado, planes estraté-

gicos y acciones con múltiples actores.

En todas estas áreas nuevas, la actividad de los miembros del IE será decisiva para el éxito de la implementación de las políticas europeas sobre el agua a escala de la cuenca hidrográfica. IE está trabajando para garantizar que la política general sobre agua y agricultura permita una adaptación efectiva a nivel local y regional, para apoyar a quienes viven y producen gracias al riego. Desafortunadamente, a menudo se olvida que el tema “agua”, y con él los criterios de acceso al recurso, pertenece a la directiva marco del agua, mientras que la PAC garantiza que el recurso

—**“A menudo se olvida el tema del “agua” y los criterios de acceso a este recurso”**

—**“Debemos aprovechar las oportunidades de la robótica y la digitalización”**

se utiliza de conformidad con la DMA. Una buena política europea surge del equilibrio entre estas dos regulaciones, estamos trabajando para que esto ocurra.

—**“El uso del agua para fines agrícolas es criticado desde sectores ambientalistas. ¿Cuál podría ser el mejor argumento para defender los intereses de los regantes europeos en ese contexto?”**

—Los argumentos son muchos. Podríamos comenzar diciendo que varios estudios están demostrando que los muchos servicios ecosistémicos ofrecidos por las áreas de regadío incluyen la provisión de áreas de refugio, alimento y reproducción para una gran variedad de especies protegidas, que de otro modo solo podrían sobrevivir en áreas limitadas con poblaciones de consistencia mucho más pequeña. Si el paisaje se vuelve árido o desértico, el ecosistema se adaptará también, y gran parte de lo que los ambientalistas quieren proteger se perderá, para ellos como para nosotros. Entre los temas principales de la nueva PAC se encuentra la protección de la biodiversidad en un

contexto de cambio climático: el riego puede ser una solución, no un problema. Sabemos que una dieta mediterránea, que incluye una gran cantidad y variedad de productos de la agricultura de regadío, tiene una huella hídrica y ecosistémica menor que la dieta europea promedio. A pesar del riego, se ahorran 400 litros por día per cápita, el equivalente al consumo de dos habitantes.

—**“¿Qué prioridades entiende usted que deben asumir los regantes europeos de cara al futuro?”**

—Responder a los desafíos del cambio climático, la concentración en los centros urbanos y del empobrecimiento de la sociedad rural con una modernización tecnológica y cultural del sector. El sector de la agricultura de regadío ha estado siguiendo esta línea durante décadas, y ahora está a la vanguardia de los sectores de producción agrícola y más allá.

Debemos aprovechar plenamente las oportunidades de digitalización, robótica y agricultura 4.0. Para ello, debemos comunicar a las instituciones, a los ciudadanos y consumidores el valor de la agricultura de regadío en su totalidad, y abordar los problemas aún no resueltos mediante la inversión en investigación para el desarrollo del sector y no en contra del mismo. Es impensable que la agricultura de regadío recurra en gran parte a cultivos no basados en agua. La quinoa, el amaranto, el mijo están conquistando partes importantes del mercado orgánico, saludable y nichos del mercado ético, pero nunca afectarán el consumo, por ejemplo, del tomate de industria o la patata, y nunca apoyarán a los sectores agroindustriales que de estos cultivos dependen, ni tampoco los sectores dependientes comerciales e industriales. Una de las prioridades del IE es hacer prevalecer un realismo sano para poder avanzar de forma segura hacia una agricultura de riego totalmente sostenible.